

## **LA POBLACIÓN PORTUGUESA DEL BUENOS AIRES VIRREINAL: ORÍGENES REGIONALES Y OCUPACIONES**

**Emir Reitano (Universidad Nacional de La Plata)**

El presente trabajo constituye una aproximación al origen de los portugueses del Buenos Aires virreinal y su inserción dentro de la sociedad. Veremos, a través de actas matrimoniales, padrones de extranjeros y algunos registros censales, en qué situación se encontraba este grupo de extranjeros dentro de la ciudad, sus orígenes regionales, su relación con las demás comunidades y sobre todo su composición migratoria, desentramando cada grupo regional como también sus ocupaciones dentro de la ciudad de Buenos Aires.

La información más importante utilizada para esta investigación fue extraída de los padrones de extranjeros realizados para la ciudad de Buenos Aires en los años 1804, 1807 y 1809. También trabajamos con datos censales anteriores a los mencionados y algunos registros del período colonial como los Archivos Parroquiales de Buenos Aires en particular y sus actas matrimoniales. Otras fuentes nos fueron de utilidad para hacer más claro nuestro trabajo (algunas de ellas ya fueron analizadas por autores como Lyman Johnson, Susan Socolow, y José Luis Moreno entre otros) tales como el padrón de artesanos de Buenos Aires ordenado por el Virrey Vértiz en 1780, y los censos de 1744, 1778 y 1810.

Las fuentes fundamentales para el estudio de las migraciones y los estudios demográficos han sido, desde siempre, los padrones. Sin embargo sus categorías resultan demasiado incompletas a la hora de buscar respuestas más adecuadas ya que estos padrones se enmarcan dentro del período "protoestadístico", que Sánchez

Albornoz ubicó entre 1775 y 1880, donde se perfilaba el propósito de llevar una cuenta de los habitantes con finalidad fiscal, militar o política. (1)

De este modo el trabajo con los Archivos Parroquiales nos puede acercar un poco más de luz sobre la compleja trama social de los extranjeros de Buenos Aires. La utilización de los registros de matrimonios, como ha señalado Marisa Díaz, otorga mayor solidez al estudio de las migraciones dado que permiten controlar la información suministrada por otras fuentes y de esta forma solidificar las bases de la investigación (2). Aunque sabemos que las actas de matrimonio nos develarán algunos aspectos y nos permitirán corroborar otros, las mismas poseen algunas limitaciones ya que ha de ser considerable el número de individuos que convivían sin estar casados (fundamentalmente dentro de los sectores bajos del Buenos Aires colonial) y los que contrajeron nupcias en su lugar de origen. Sin embargo, ello no es obstáculo para intentar desentrañar en gran medida el perfil de los portugueses instalados en Buenos Aires, sus orígenes y sus pautas conyugales como manifestación de comportamiento social.

### **El crecimiento de Buenos Aires**

El siglo XVIII fue un período de profundos cambios para la ciudad de Buenos Aires. La misma había dejado de ser la pequeña aldea que ocupaba la periferia del imperio español en América y se estaba convirtiendo en una pujante ciudad comercial. Para comienzos del siglo XVIII todavía Buenos Aires era un bastión militar menor, sólo considerada importante por la Corona debido a su proximidad estratégica con el Brasil portugués.

Magnus Mörner, en un viejo trabajo sobre la sociedad colonial rioplatense, señalaba que para el año 1700 la región continuaba todavía con las características que poseía un centenar de años atrás. Las denominadas "ciudades" eran pueblos aislados y pobres. También durante ese período, la población blanca y mestiza había crecido vertiginosamente, la población india se redujo de forma notable y los intereses

comerciales de Buenos Aires continuaban sacrificándose en beneficio del comercio de Lima (3)

Aunque para este período Buenos Aires seguía dependiendo política y económicamente del Virreinato del Perú, se habían generado dentro de "la gran aldea" comportamientos sociales y actitudes económicas que le permitieron crecer como una original ciudad hispanoamericana.

Para los años de 1720 los viajeros todavía encontraban a Buenos Aires como una ciudad pobre e insignificante. En ella se destacaban solamente la fortaleza y la residencia del asiento. Veinte años después la ciudad tenía media legua de longitud sobre el río, ya había algunos edificios de dos pisos construidos de ladrillo y se habían levantado templos de cierta importancia. (4)

Ya a mediados del siglo XVIII Buenos Aires comenzó a cambiar en todos sus aspectos. En primer lugar el conflicto de la España Borbónica con Inglaterra y Portugal llevó a introducir cambios profundos en la política española para el control estricto de las colonias en los bordes del imperio. La creación del Virreinato del Río de la Plata en 1776 y la extensión de la ordenanza de libre comercio dos años más tarde otorgaron un gran empuje a la ciudad. Buenos Aires pasó a ser un activo polo de atracción tanto para los migrantes internos como para los externos del imperio español. Todos estos motivos provocaron mutaciones a nivel político, social y arquitectónico dando lugar a un crecimiento único para una ciudad hispanoamericana entre 1750 y 1810 (5).

El progreso sucedido en Buenos Aires trajo, en primer lugar, un incremento del número de habitantes y el aumento de la densidad de población. En segundo lugar la extensión espacial de la ciudad provocó, a finales del período colonial, su expansión hacia los suburbios, surgiendo nuevos barrios e instalándose nuevos habitantes en sus alrededores. Los censos reflejan, para el período en cuestión, un incremento cuantitativo continuo para la ciudad de Buenos Aires, incremento que, según Lyman Johnson y Susan Socolow, probablemente haya sido mayor aún de lo que indican los datos censales (6). La población de la ciudad creció más de cuatro veces entre mediados del siglo XVIII y comienzos del período independiente, ello se observa en el cuadro

compaginado por Lyman Johnson, con las estimaciones de la población porteña del período colonial estipuladas por algunos autores:

**Cuadro Nro 1**

**Estimaciones de la población urbana de Buenos Aires en 1744, 1778 y 1810**

<b>AÑO</b>	<b>POBLACION ESTIMADA</b>	<b>FUENTE</b>
1744	10.056	Ravignani
1744	11.118	Martínez
1744	11.600	Socolow
1778	24.205	Martínez
1778	24.364	Moreno
1778	26.165	Besio Moreno
1810	41.642	Ravignani
1810	42.872	García Belsunce
1810	45.000	Trelles

**FUENTE:** JOHNSON, Lyman. La población de Buenos Aires en 1744, 1778 y 1810.

(En: Desarrollo Económico. Nro 73. Buenos Aires. Abril 1979. p 110.)

(7)

Junto con el crecimiento demográfico se produjeron profundos cambios en la ciudad. La llegada del Virreinato llevó a que las autoridades se preocuparan por la calidad de vida de sus súbditos. Se arreglaron y limpiaron las calles, se reguló la provisión de agua para la ciudad, se realizaron obras de desagüe, alumbrado público, construcción de nuevos edificios y reordenamiento del tránsito urbano. Buenos Aires comenzó a ponerse a tono con su nueva condición política y su creciente riqueza. Bastaron poco más de tres décadas para que se transformara en una pujante ciudad hispanoamericana.

El crecimiento continuo y el auge del comercio provocaron la atención de extranjeros y de habitantes del interior que llegaron a Buenos Aires estimulados por la movilidad social que la ciudad, en apariencia, les ofrecía. Todos ellos buscaron dentro del espectro de su estratificación social, un lugar en el que pudieran desarrollar sus expectativas personales y familiares.

Hacia fines del siglo XVIII la sociedad porteña se encontraba, según Susan Socolow, estratificada de la siguiente manera:

## **Cuadro Nro 2**

<b>ESTRATIFICACION DE LA SOCIEDAD PORTEÑA</b>
---

1- Figuras burocráticas militares y eclesiásticas de alto rango.

2- Comerciantes mayoristas principales.

3- Clérigos, comerciantes mayoristas y minoristas menos prósperos, abogados y funcionarios de menor rango.

4- Estancieros, artesanos, pequeños granjeros, empleados, dueños de tabernas y pulperías.

5- Peones, jornaleros y servicio doméstico

**FUENTE:** Elaboración propia a partir de: SOCOLOW, Susan.

Los mercaderes del Buenos Aires virreinal:

Familia y comercio, Buenos Aires, Ediciones de la Flor, 1991. p 19

Dentro de esta estratificación los portugueses, que son motivo de nuestro estudio, ocuparon en su mayoría el cuarto y el quinto grupo social integrando los sectores bajos y medios de la sociedad colonial, en una ciudad en crecimiento que les ofrecía mayores posibilidades laborales. Sólo un grupo reducido pudo integrarse en el tercer grupo. Para fines del siglo XVIII la comunidad portuguesa no tenía esa importancia jerárquica que el siglo anterior le había deparado dentro de Buenos Aires. De este modo apenas algunos de sus miembros pudieron ser integrantes del sector de los grandes comerciantes mayoristas principales, sector integrado mayoritariamente, durante este período, por españoles.

## La población extranjera de Buenos Aires

### Algunas consideraciones estadísticas y censales

Para el estudio de la población del Buenos Aires Virreinal existen fuentes, éditas e inéditas, que nos permiten llevar a cabo un estudio que nos determine diversos aspectos de la situación en que se encontraba la misma. Para ello contamos con tres censos coloniales importantes realizados en 1744, 1778 y 1810. Todavía se conserva gran parte del censo de 1744 y el manuscrito entero del censo de 1778; sin embargo, del censo de 1810 poco es lo que se conserva del mismo dado que no se encuentran, dentro de sus originales, todos los cuarteles de la ciudad de Buenos Aires. Esto ha llevado a los historiadores a cuidadosos trabajos de investigación para lograr una aproximación a la realidad de aquellos días.

Como primera medida para llevar a cabo un estudio de población se hace necesario conocer la composición racial de la misma. Según datos censales la población de Buenos Aires en aquellos años se componía racialmente de la siguiente manera:

Cuadro Nro 3

<b><u>DISTRIBUCIÓN POR RAZAS EN LA POBLACIÓN DE BUENOS</u></b>						
<b><u>AIRES</u></b>						
RAZAS	Cantidad1744	Porcentaje	Cantidad1778	Porcentaje	Cantidad1810	Porcentaje
Blanca	8.068	80,2	16.097	66,8	17.856	66,0
Negra/Mulata	1.701	16,9	6.835	28,4	8.943	33,0
India/Mestiza	287	2,9	1.151	4,8	270	1,0

**FUENTE:** JOHNSON, L. SOCOLOW, S. Población y espacio en el Buenos Aires del siglo XVIII.

(En: Desarrollo Económico. Nro 79. Buenos Aires. Octubre-diciembre 1980. p.333

Por los datos censales podemos apreciar que la población blanca prácticamente se duplicó en un tiempo relativamente corto para las pautas de crecimiento demográfico que debemos contemplar en el período colonial. La población blanca no se mantuvo proporcionalmente a la par con la negra (que aumentó de forma considerable) ni mucho menos con la mestiza e india (la cual se redujo en forma notable) pero cabe destacar que la utilización de las categorías raciales utilizadas por los censistas coloniales resultan ser ambiguas y amplias de criterio en muchos de sus casos y, sobre todo, poco precisas. De esta forma los padrones poseen una clasificación étnica de la población que en muchos casos no coincide con la realidad. En algunos casos los individuos que aparecen como blancos eran pardos o mestizos de piel más clara. (8)

La fluctuación constante de la población blanca migratoria de Buenos Aires conserva similitudes con los que Bentancurt encontró para el Montevideo tardocolonial. Dicho autor señala que, según el padrón de 1812, en Montevideo *“una especie de ajenidad parece haber sido la tónica dominante, al configurarse un núcleo humano en permanente modificación. En él pesaban cada vez menos los hijos de la tierra, al tiempo que abundaban los nacidos en otra parte y sobre todo los recién llegados”*(9)

Para ello el autor nos señala que en el cuartel número uno de la ciudad de Montevideo vivían 35 naturales de la ciudad cifra comparable a la sola representación de los catalanes o andaluces individualmente, y un tercio del total de gallegos dentro del mismo cuartel.(10)

En Buenos Aires, con el crecimiento de la población, el número de habitantes *“marginales o marginados”* se convirtió en un problema social. Dado que no poseían medios de subsistencia ni podían acceder a cargos públicos estos grupos orilleros,



transgresores de las normas usos y costumbres, aparecían como fuente de tensiones sociales para las autoridades coloniales por lo que resultaron un problema de difícil resolución ya que gran parte de estos estaba constituido por un considerable grupo de individuos "supuestamente blancos". (11)

En el aspecto referido a la población "supuestamente blanca", (la cual nos interesa para la realización de este trabajo) observamos que se encontraba distribuida, a fines del período virreinal y según su lugar de nacimiento, de la siguiente manera:

#### Cuadro Nro 4

<b><u>LUGAR DE NACIMIENTO DE LA POBLACIÓN BLANCA EN BUENOS AIRES -1810</u></b>				
LUGAR DE NACIMIENTO	Hombres		Mujeres	
Buenos Aires	2.082	30,5%	2.459	53,4%
Hispanoamérica	2.000	29,3%	2.005	43,6%
España	2.167	31,7%	123	2,7%
Extranjeros	581	8,5%	16	0,3%

**FUENTE:** Idem cuadro anterior p. 336

El cuadro precedente nos muestra con claridad que el grupo migratorio más importante hacia fines del período colonial tardío lo constituían los inmigrantes de Hispanoamérica y España, sin embargo el número de mujeres decrece considerablemente al referirnos a la migración ultramarina, sea española o extranjera (12). Esto demuestra que las características de la población inmigrante femenina contrastan con la de la población masculina. Resulta lógico que ello se deba a una

mayor tendencia de la población colonial hispanoamericana a migrar en familia (fundamentalmente las de otras partes del Virreinato del Río de la Plata) mientras que los europeos dejaban a las suyas en su lugar de origen. Esto también lo corroboramos con los registros parroquiales, los cuales nos señalan una elevada tasa de nupcialidad masculina para los portugueses que llegaban al matrimonio ante una obviamente escasa oferta de mujeres inmigrantes, como se verá en los párrafos siguientes.

Aclaradas algunas cuestiones demográficas de la población del Buenos Aires colonial pasemos a ver lo que acontecía con los extranjeros.

Para el estudio de los extranjeros de Buenos Aires los censos anteriormente mencionados no constituyen una fuente completa y veraz. En primer lugar esta cuestión se debe, fundamentalmente, a que los censistas coloniales no señalaban, en la mayoría de los casos, especificaciones acerca de los extranjeros.

Sin embargo existen algunos padrones de extranjeros para fines del virreinato que develan parcialmente la situación de los mismos en Buenos Aires. Ellos son los registros de extranjeros elaborados en 1804, 1807 y 1809. Tal vez el más completo de los tres sea el de 1804 ordenado por el Marqués de Sobremonte cuando el Consejo Real de Indias ordenó, en abril de 1803, la expulsión de los extranjeros de la ciudad. El censo de 1744 es otra fuente que puede desentrañar algunos aspectos de esta población, aunque su información resulte bastante fragmentaria.

¿Cuál fue el origen de estos padrones de extranjeros? Marcela Tejerina ha señalado que durante el período colonial tardío la presencia lusitana en el Río de la Plata se volvió problemática por diversos motivos. La guerra con Inglaterra en 1796 avizoraba el peligro de la participación portuguesa en la misma y debido a ello las autoridades se vieron obligadas a tomar medidas sobre dicha población y, sobre todo, en un área fronteriza y vulnerable como era el Río de la Plata. Es así que dichas medidas, extensibles a todo el virreinato, se aplicaron fundamentalmente sobre la población portuaria, más expuesta al contacto con el exterior.(13)

En 1801 el Virrey del Pino ordenó que los portugueses residentes en Buenos Aires abandonaran la ciudad en el término de tres días, quedando excluidos los casados y los avencidados por más de diez años. Esta medida precautoria se tomó ante el

estallido de la denominada "Guerra de las Naranjas" entre las coronas ibéricas. Durante el interregno de paz entre los años 1802-04 y, ante la complicada situación europea, el Consejo de Indias dispuso hacer efectivas las leyes sobre los extranjeros, motivo de ello en Buenos Aires se dispuso la confección de un padrón de los extranjeros que habitaban la ciudad por bando dictado el 10 de octubre de 1804.(14)

En diciembre de ese año España e Inglaterra entraron en guerra y en Buenos Aires se temió un posible ataque inglés. De este modo Sobremonte elaboró, sobre el padrón, una lista de los que debían ser extraditados del puerto de Buenos Aires por razones religiosas o que no convinieran al servicio del rey. Sin embargo con respecto a muchos portugueses hubo cierta flexibilidad según nos muestra la lista, aunque los que aparecieran en la nómina, señalada por el Virrey, debían ser embarcados en la primera ocasión que se pudiera en buque próximo a partir, so pena de prisión y secuestro de sus bienes. No obstante de los 262 portugueses empadronados en la ciudad, 75 expulsados resulta un número proporcionalmente bajo, entre los expulsos se encontraban, sobre todo, individuos dedicados fundamentalmente al comercio de ultramar y la navegación.(15)

Entre 1806 y 1808 las guerras napoleónicas y sus conflictos colaterales llevaron a las autoridades rioplatenses a tomar nuevas medidas ante circunstancias complejas, lógicamente, los extranjeros no permanecieron en paz dentro de la región. La invasión y luego reconquista de Buenos Aires como la ocupación de Montevideo trajeron consigo una serie de medidas tendientes a limitar la presencia extranjera. De este modo el padrón de 1807 tenía una doble finalidad por un lado de conocer la conformación de la población extranjera, y por el otro generar mecanismos para un posible alistamiento. Otra vez los portugueses solteros, sumados a los ingleses y americanos debían salir de la ciudad en un plazo de tres días.

El último registro de extranjeros del período colonial fue el padrón de 1809, este también tuvo su origen en la situación exterior y sus posibles consecuencias en el área. En Buenos Aires ya se conocía el traslado de la familia real portuguesa a Río de Janeiro y comenzaron a circular nuevamente los rumores de invasión. Dentro de este contexto la situación de los portugueses fue complicándose a medida que el conflicto se agudizaba

en Europa, fundamentalmente debido al posible apoyo que podían brindar estos a los británicos por su tradicional alianza política desde el tratado de Methuen, así, la expulsión de los extranjeros señalados en este registro debía cumplirse sin excepciones. Sin embargo, los hechos que se sucedieron llevaron a que dicha medida quedara una vez más inconclusa.(16) Respecto a los extranjeros residentes en Buenos Aires encontramos (a través de las fuentes mencionadas con anterioridad) una cantidad estimativa resumida de la siguiente manera:

**Cuadro Nro 5**

<b><u>CANTIDAD DE EXTRANJEROS CENSADOS</u></b>	
AÑO	CANTIDAD
1744	68
1804	455
1807	368
1809	376

**FUENTE:** Elaboración propia a partir de:  
 Facultad de Filosofía y Letras. Documentos para la Historia Argentina. Territorio y población  
 Vol X. Padrones ciudad y campaña de Buenos Aires (1726-1810). Buenos Aires. Ed. Peuser. 1955.  
 Vol XII Padrones complementarios de la ciudad de Buenos Aires  
 Buenos Aires. Compañía Sud Americana de Billetes de Banco, 1919

La cantidad proporcional de extranjeros para cada uno de los años señalados precedentemente es la siguiente:

**Cuadro Nro 6**

<b><u>Extranjeros de Buenos Aires 1744</u></b>		
CANTIDAD	ORIGEN	PORCENTAJE

47	portugueses	69,1%
4	italianos	5,8%
9	franceses	13,2%
6	ingleses	8,8%
2	otros	2,9%
68	TOTAL	100 %

**Extranjeros de Buenos Aires 1804**

CANTIDAD	ORIGEN	PORCENTAJE
262	portugueses	57 %
101	italianos	22,1%
53	franceses	11,6%
22	ingleses	4,7%
17	otros	3,7%
455	TOTAL	100 %

**Extranjeros de Buenos Aires 1807**

CANTIDAD	ORIGEN	PORCENTAJE
236	portugueses	64,1 %
74	italianos	20,1 %
35	franceses	9,5 %
6	ingleses	1,6 %
17	otros	4,6 %
368	TOTAL	100 %

**Extranjeros de Buenos Aires 1809**

CANTIDAD	ORIGEN	PORCENTAJE
173	portugueses	46,0 %
67	italianos	17,8 %
59	franceses	15,6 %
51	ingleses	13,5 %

26	otros	6,9 %
376	TOTAL	100 %

**FUENTE:** Idem cuadro anterior

Con excepción de 1809, la comunidad de portugueses constituyó siempre más del 50% de la población de extranjeros. La segunda en importancia pareció ser la comunidad itálica, compuesta fundamentalmente por genoveses (para el padrón de 1804 los genoveses constituían un 62% del total de itálicos), quienes fueron apareciendo en Buenos Aires en la segunda mitad del siglo XVIII (un número muy significativo de ellos integró la población porteña para los tiempos de la revolución dentro de una original gama de nuevos oficios como se verá más adelante).

Los británicos, con su comunidad pequeña pero hermética e influyente, comenzaron a tener presencia considerable en la ciudad a comienzos del siglo XIX - desde 1802 llegaron un número importante de comerciantes- y, lógicamente, luego de la independencia se incrementó el número de sus miembros debido a la instalación de casas de comercio británicas en el Río de la Plata. Los textiles ingleses habían entrado en la red monopólica comercial ibérica veinte años antes de la independencia. Libres de intermediarios metropolitanos, ingleses, franceses, estadounidenses y otros comerciantes entraron definitivamente al Río de la Plata.(17)

Se estima que en vísperas de la Revolución de Mayo había en Buenos Aires 123 súbditos ingleses (incluidos los irlandeses). Para 1824 ya eran 1355 personas y en 1830 se registraban 49 casas comerciales (18)

Los comerciantes británicos en particular se habían establecido rápidamente en puertos, capitales e importantes centros urbanos para competir con los comerciantes locales formando colonias importantes en Buenos Aires, Río de Janeiro o Valparaíso. (19)

El resto de los extranjeros se distribuía de forma variada e irregular dentro de la ciudad. Para tener una idea del índice de extranjería en 1804 podemos tomar como referencia algunos cuarteles, de los veinte en que estaba dividida la ciudad, distantes unos de otros: en el cuartel quinto (área conocida como Alto de San Pedro frente al río y

próximo al Riachuelo) había cuarenta y dos portugueses, tres italianos, tres irlandeses, un escocés, un inglés, un prusiano y cuatro norteamericanos. En el cuartel segundo (próximo al fuerte y de alta concentración urbana) había doce portugueses y cinco genoveses. En el cuartel octavo (con características similares al segundo) había diez portugueses, siete italianos, dos franceses, dos ingleses, dos norteamericanos y un irlandés; y en el cuartel diecinueve (sobre el borde sur de la ciudad y netamente suburbano) había cinco portugueses, siete genoveses, un francés y un inglés.(20)

Si nos adentramos unos breves años dentro del período independiente nos encontramos con un registro de población extranjera, del año 1816, que nos revelaba los siguientes datos proporcionales para los mismos extranjeros que señalamos en los cuadros precedentes:

#### **Cuadro Nro 7**

<b><u>Extranjeros de Buenos Aires 1816</u></b>		
CANTIDAD	ORIGEN	PORCENTAJE
271	portugueses	52,6 %
100	italianos	19,4 %
36	franceses	6,9 %
82	ingleses	15,9 %
26	otros	5,0 %
515	TOTAL	100 %

**FUENTE:** AGN X . 22 -1-4

Para el mencionado empadronamiento, realizado durante la independencia, la ciudad de Buenos Aires había pasado de veinte barrios censables a treinta y tres, lo que señalaba su marcado y constante crecimiento. Observamos que los portugueses

continúan siendo la mayor comunidad de extranjeros -no teniendo en cuenta a los españoles que para este momento estaban pasando a integrar esta categoría- por su parte los ingleses también continúan en proporciones considerables lo mismo que los italianos, dentro de los cuales había 46 genoveses, que continúan arribando al Río de La Plata en forma constante. Lamentablemente el registro de 1816 resulta demasiado incompleto dado que los datos volcados por los censistas de turno son muy escuetos.

Sobre un total de 692 extranjeros 177 no aclaran su lugar de origen (lo que constituye el 25% del padrón) y esto dificulta las observaciones. Sobre los portugueses tampoco se observan categorías regionales de su origen lo que nos limita demasiado para comparar y extraer conclusiones comparadas con los registros coloniales como observaremos en los párrafos siguientes.(21)

Si tomamos los mismos barrios que utilizamos para comprobar la distribución de extranjeros en Buenos Aires en el padrón de 1804, observamos que en el cuartel quinto vivían treinta y seis portugueses, dos franceses y cinco ingleses; en el cuartel segundo la distribución resultaba mas pareja encontrado cinco portugueses, siete italianos dos franceses y dos ingleses; en el cuartel octavo había diez portugueses, catorce italianos, diez franceses y diecisiete ingleses y en el cuartel diecinueve encontramos siete portugueses, diez italianos y un inglés. La distribución poblacional resulta equilibrada pero es de destacar, siguiendo el registro de 1816 la alta presencia portuguesa en los barrios más alejados. Tal vez la diversidad de oficios como el incremento de quinteros y hortelanos nos develan en cierta medida la duda.(22)

### **Los portugueses de Buenos Aires: Orígenes regionales**

Desde los comienzos de la colonización el aporte portugués a la formación de la sociedad porteña fue de notable importancia. Al constituir un sector importante de la población, la influencia portuguesa se dejó sentir en todos los aspectos de la vida cotidiana de la colonia.

Los bandos y decretos de expulsión demostraron la existencia de una legislación que tenía como propósito frenar el "peligro portugués" dentro de la colonia prevaleciendo ésta durante todo el siglo XVIII.



A nivel social, existía (sobre todo a fines del siglo XVIII y comienzos del XIX) una cierta inseguridad en los portugueses instalados en Buenos Aires e integrados en los sectores artesanales y bajos. El alto nivel de matrimonios de portugueses con mujeres criollas, sobre todo a la luz del padrón de 1804 y las actas de matrimonio de las parroquias porteñas, señalan un alto nivel de integración, aunque también hemos de considerar, y debido a la excesiva escasez de mujeres coterráneas, que las opciones matrimoniales no han de haber sido muchas. (23)

Sin embargo los portugueses más poderosos pertenecientes a los sectores medios y altos de la sociedad porteña dedicados al trabajo de tratantes, comerciantes o traficantes, intentaron mantener pautas conyugales endogámicas. No era casual que inmigrantes dedicados a alguna actividad mercantil y con bienes tomaran por esposas a hijas de portugueses afincados en la ciudad y dedicados a actividades afines, pautas similares a las realizadas por los comerciantes españoles ya señaladas por Socolow y utilizadas en ambos casos como estrategias de inversión y conservación de patrimonio. (24)

Resulta fundamental, para comprender los inicios de Buenos Aires como ciudad, conocer el papel de la comunidad portuguesa que se instaló en ella desde prácticamente su segunda fundación. Hacia 1643 los portugueses sumaban 108 cabezas de familia lo que totalizaba unos 370 individuos aproximadamente, cifra elevada si consideramos las dimensiones reales de la pequeña aldea en esos días, a la que Besio Moreno le había estimado una población, para 1639, de 2070 almas (25). Esto confirma en gran medida la postura sostenida por Lafuente Machaín acerca de que el aporte portugués había sido decisivo en la conformación étnica de las primeras familias porteñas y el crecimiento de la ciudad se debía, en gran medida, a la actividad comercial y artesanal de estos portugueses. (26)

El origen cristiano novo de gran parte de los portugueses de Buenos Aires durante el siglo XVII produjo innumerable cantidad de conflictos y recelos tanto en esta ciudad como así también en otras ciudades americanas como México, Cartagena, Tucumán, Potosí y Veracruz aunque estas circunstancias no impidieron que los portugueses lograran insertarse social y económicamente dentro de ellas. (27)

En Buenos Aires muchos inmigrantes se vincularon con familias de la elite porteña y tuvieron éxito en las actividades económicas desarrolladas. Siguiendo los datos de Lafuente Machaín encontramos que entre los portugueses de Buenos Aires los artesanos constituían el 46% de la población, mientras que los poseedores de chacras y estancias el 25%. En muchos casos ambas actividades, para este período de la primera mitad del siglo XVII, se complementaban por lo que se hace difícil, por momentos, distinguir entre ambos grupos.(28)

Un censo levantado en 1644 nos indica que los portugueses conformaban el 10 % de los vecinos de la ciudad, es decir aquellos habitantes con propiedad suficiente como para tener decisión política. El 6% de los funcionarios al servicio de la corona española eran también portugueses. Finalmente otro índice de inserción social exitosa lo constituye el grado de integración marital: el 76% de los portugueses se casaron - durante la primera mitad del siglo XVII- con mujeres criollas de la elite porteña. Todas estas pautas comenzaron a presentar variables a mediados del siglo XVIII. (29)

En cuanto a los orígenes de los portugueses establecidos en Buenos Aires durante el siglo XVII vemos que se repiten las áreas expulsoras tradicionales de Portugal. Los distritos de Viana do Castelo, Oporto, Lisboa y las Islas Madeira y Azores sumaban más del 70% de los inmigrantes, con cifras más que elocuentes.

### **Cuadro Nro 8**

<b>Origen de los portugueses de Buenos Aires Siglo XVII</b>			
<b>CANTIDAD</b>	<b>ORIGEN</b>	<b>PORCENTAJE</b>	
45	Lisboa	16,8%	
54	Oporto	20,6%	
65	Braga y alr	24,4%	
41	Madeira y Azores	15,4%	
59	Otros	22.8%	
	264	TOTAL	100%

**Fuente:** Gráfico estimado Por Marcelo Borges en base a datos extraídos de:

“Padrón de Portugueses” LAFUENTE MACHAIN, 1931.

En: BORGES; Marcelo. Portugueses en Buenos Aires en el siglo XIX: Características y evolución de una comunidad Multisecular, Actas do “Colóquio Internacional sobre a Emigração e Imigração em Portugal, S XIX-XX”, Lisboa, Fragmentos Editora, 1993, p 321

Los portugueses continuaron llegando al Río de la Plata y aunque la Colonia del Sacramento pasara definitivamente a manos españolas en 1777 no fue un motivo para que mermara el arribo de lusitanos al Plata. Los portugueses continuaron siendo en la región el grupo mayoritario de extranjeros como queda demostrado en los gráficos.

Tomando como referencia el caso de los testamentos, de 100 portugueses que testaron en Buenos Aires para el período 1750-1820, corroboramos que la misma estructura migratoria en cuanto a sus orígenes se presentaba en los censos y los archivos parroquiales, como queda demostrado a través de los siguiente gráficos.

### **Cuadro Nro 9**

#### **Origen de 100 portugueses que testaron en Buenos Aires. Período 1750-1820**

CANTIDAD	ORIGEN
----------	--------

61	Metrópoli		
15	Madeira y Azores		
		7	Brasil
3	Colonia del Sacramento		
14	no especifican		
		100	TOTAL
<b>Origen regional de los portugueses venidos de la Metrópoli</b>			
		CANTIDAD	ORIGEN
		19	Braga
		14	Oporto
		12	Lisboa
		3	Guarda
		5	Tras os Montes
		4	Coimbra
		4	otros
		61	TOTAL
<b>Fuente:</b> Gráficos elaborado en base a datos extraídos del AGN Protocolos notariales. 1750- 1820			

Si consideramos que no todos los portugueses migrantes estaban en condiciones de testar en acto público debemos tomar a los mismos como un grupo “destacado” de la comunidad. La proporcionalidad, sin embargo, se mantiene en cuanto a los orígenes con

los grupos de los sectores bajos (los no testantes). Encontramos en casi todas las fuentes una amplia mayoría metropolitana y dentro de ella el norte del país como región de origen más importante.

En cuanto a los números y proporciones surgidas de los padrones de 1804, 1807 y 1809 nos encontramos con una similar composición migratoria de la población portuguesa a la que presentamos en los cuadros anteriores. Los padrones nos revelan una estructura poblacional muy semejante a la que nos ofrecieron los testamentos, información que pasamos a detallar:

**Cuadro Nro 10**

<b>Origen de los portugueses de Buenos Aires 1804</b>		
CANTIDAD	ORIGEN	PORCENTAJE
78	Metrópoli	49,2 %
39	Brasil	24,4 %
32	Islas de Madeira y Azores	20,2 %
8	Colonia del Sacramento	5,6 %
1	Angola	0,6 %
TOTAL 158		100,0 %
	[104 no aclaran]	
<b>Portugueses venidos de Brasil 1804</b>		
CANTIDAD	ORIGEN	PORCENTAJE
17	Río de Janeiro	43,6 %

4	Bahía	10,3 %
4	Río Grande	10,3 %
14	Otros	35,8 %
TOTAL 39		100,0 %
<b>Portugueses venidos de la Metrópoli 1804</b>		
CANTIDAD	ORIGEN	PORCENTAJE
18	Lisboa	23,1 %
28	Oporto	35,9 %
19	Braga y alr	24,3 %
13	Otros	16,6 %
TOTAL 78		100,0 %
<b><u>Fuente:</u></b> Facultad de Filosofía y Letras. <u>Documentos para la Historia Argentina.</u>		
<u>Territorio y población</u>		
Vol XII. Padrones complementarios de la ciudad de Buenos Aires Op cit pp 121-198		

**Cuadro Nro 11**

<b>Origen de los portugueses de Buenos Aires 1807</b>		
ORIGEN	CANTIDAD	PORCENTAJE
Metrópoli	31	42,4 %

Brasil	19	26,0 %
Islas de Madeira y Azores	11	15,0 %
Colonia del Sacramento	12	16,4 %
<b>TOTAL</b>	<b>73</b>	<b>100 %</b>

(163 no aclaran)

**Fuente:** Idem cuadro anterior

### Cuadro Nro 12

<b>Origen de los portugueses de Buenos Aires 1809</b>		
<b>NOTA:</b> No resultan representativos los datos debido a que solamente 18 portugueses declaran su lugar de origen y 155 de ellos figuran en el padrón solamente como "portugueses"		
ORIGEN	CANTIDAD	PORCENTAJE
Metrópolis	7	38,8%
Brasil	3	16,6%
Islas de Madeira y Azores	6	33,3%
Colonia del Sacramento	2	11,1%
<b>TOTAL</b>	<b>18</b>	<b>100%</b>

**Fuente:** Idem cuadro anterior

Los gráficos que presentamos nos permiten observar que para fines del período colonial el foco expulsor más importante de Brasil hacia el Río de la Plata era Río de Janeiro. Bahía, Río Grande, Pernambuco y otros resultaron ser regiones con menor caudal migratorio hacia el área rioplatense.

En cuanto a los portugueses metropolitanos se destaca, como era de esperar, una amplia mayoría de migrantes del norte del país, los que constituyen, para 1804, el 60 % del padrón.

Son pocos los provenientes de la Colonia del Sacramento, pero sería lógico suponer que a 27 años del tratado definitivo de límites entre España y Portugal y el traspaso de la Colonia a manos de la primera, pocos quedarían de los portugueses que se encontraban en la Colonia por aquellos tiempos.

Como señalamos con anterioridad, la amplia mayoría de portugueses que llegaron a Buenos Aires en la primera década del siglo XIX conservaron las proporciones regionales de todo el período colonial, composición que tomó variantes recién a mediados del siglo XIX cuando la sociedad rioplatense comenzó a cambiar totalmente su composición demográfica (30). Por otro lado las proporciones de la inmigración de las islas y la metrópoli hacia Buenos Aires señalan una estructura similar a lo acontecido en San Pablo y Río de Janeiro con la composición migratoria portuguesa. Ello nos está señalando, en parte, que Buenos Aires constituía un polo de atracción por sí misma para los portugueses en lugar de resultar una alternativa secundaria del Brasil.(31)

En lo que se refiere a la ciudad de Montevideo el trabajo de Bentancur nos señala que los extranjeros se introdujeron sin dificultad en la sociedad montevideana, aunque existieron algunas explosiones xenófobas fundamentalmente por motivos económicos. Aunque el mencionado autor no hace referencia a los orígenes regionales de los portugueses habitantes de ese puerto, sin embargo nos señala que en el registro de 1812 se encontraban señalados trece portugueses, tres italianos un francés, un maltés y un suizo ante una abrumadora mayoría de españoles peninsulares de diversas regiones que llegaban a 534 individuos (32).



Atraídos por diversos motivos, el crecimiento mercantil de la plaza así como la preeminencia blanco europea en una sociedad que se reflejaba en Europa favorecieron a los inmigrantes de ambas naciones peninsulares a instalarse en ella fundamentalmente en actividades del mostrador; por regla general, los que ingresaban como dependientes en el comercio permanecían largo tiempo en su trabajo(33)

Sin embargo si comparamos con Asunción del Paraguay para el período colonial tardío encontramos una estructura demográfica que merece ser destacada. J. Cooney en su trabajo sobre la Intendencia del Paraguay presenta una lista de extranjeros de la provincia tomada por el Gobernador Rivera en el período 1804/05; en ella se registraron 58 extranjeros. Aunque es un número relativamente bajo en comparación con el de la población provinciana (cerca de 100.000) sin embargo nos ilustra en cierta medida la composición social del microcosmos de la sociedad paraguaya poco antes de la independencia. (34)

Los orígenes de los extranjeros en el Paraguay eran diversos y obviamente los lusobrasileños eran mayoría

**Cuadro Nro 13**

<b><u>Origen de los extranjeros de Paraguay año 1804</u></b>		
CANTIDAD	ORIGEN	PORCENTAJE
42	Portugueses	72,4%
4	Franceses	6,8%
5	italianos	8,6%
7	otros	12%
58	TOTAL	100%
<b><u>Origen de los portugueses de Paraguay año 1804</u></b>		
CANTIDAD	ORIGEN	PORCENTAJE
3	Azores	7,2%
8	Metrópoli	19%
31	Brasil	73,7 %
42	TOTAL	100%

**Fuente:** Elaboración de los cuadros en base a datos obtenidos de: COONEY, Jerry. Economía y sociedad en la  
Intendencia del Paraguay. Asunción. Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos, 1990. p 177-179)

Lógicamente la preponderancia de población portuguesa es fundamental (paulistas entre los más destacados) de los extranjeros que se encontraban en Paraguay. Esto no nos sorprende en la medida en que la mencionada jurisdicción abarcaba gran parte del sur del Brasil desde donde los inmigrantes tenían todas las posibilidades de llegar al Paraguay por tierra o por vía fluvial. Sin embargo a Cooney le resulta curioso la cantidad de individuos del norte del Portugal continental y de las Azores a los que precisamente encuentra trabajando en la industria naval colonial, más precisamente en la fabricación de cables (35). Esto nos corrobora en gran medida lo que estaba sucediendo en Buenos Aires con respecto a los portugueses metropolitano y sus ocupaciones.

En cuanto a los portugueses metropolitanos que llegaban a Río de Janeiro - incluso a mediados del siglo XIX- podemos observar que los focos regionales expulsores de individuos mantienen semejanzas con los cuadros anteriores.

#### **Cuadro Nro 14**

<b><u>Inmigración Portuguesa a Río de Janeiro 1845</u></b>		
ORIGEN	CANTIDAD	PORCENTAJE
Lisboa	125	3,7
Porto	1706	50,9%
Setúbal	1	0,02%
Açores	1284	38,3%
Madeira	132	3,9%

Cabo Verde	3	0,08%
África	98	2,92%
TOTAL	3349	100%

**Fuente:** Diário do Governo Nro 105, 1846 En: FERNANDEZ ALVES, Jorge. Os Brasileiros.

Emigração e retorno no Porto oitocentista. Porto, Gráficos Reunidos Ltda. 1994. p 115

La ciudad de Oporto es el foco expulsor incluso dentro del período de modernización de Portugal. Lógicamente el puerto de esta localidad concentra la expulsión de todo el norte del país incluyendo Minho, Trás-os-Montes y las Beiras. Sin embargo debemos tener en cuenta que muchos individuos del norte de Portugal veían a la ciudad de oporto como destino final y poder aprender un oficio o ejercitar el adquirido. También es de destacar el número considerable de migrantes de los Azores lo que nos muestra que se mantienen las estructuras migratorias del antiguo régimen aún entrado el siglo XIX.

La cantidad de inmigrantes provenientes de las islas portuguesas del Atlántico que durante este período conservaron las estructuras migratorias de todo el siglo XVII y XVIII es singular. Algunos autores hablan de una migración intergeneracional para las islas como antesala de una migración definitiva hacia el Brasil o el Río de la Plata, pero ello no es tan elocuente en los números como para realizar estimaciones concretas. Estimamos que, superpobladas y con escasos recursos, la migración ultramarina se presentaba para sus habitantes como una de las pocas alternativas posibles (36).

Volviendo al Río de la Plata, los registros de matrimonios de las parroquias de Buenos Aires nos sirven, en gran medida, para corroborar los datos censales y los extraídos de los testamentos. Dichos datos también nos permiten observar la distribución espacial de los habitantes dentro de la ciudad. En estos registros

observamos que los orígenes regionales de la población portuguesa de Buenos Aires se repiten de forma elocuente.

Se hace necesario destacar que hacia 1769 se impuso en Buenos Aires una lógica y esperada división parroquial dado que la Catedral ya no podía atender el enorme movimiento religioso de la ciudad y alrededores. Antes de esta subdivisión se había autorizado como "ayuda de parroquia" a las iglesias de San Francisco, San Nicolás y la Concepción hasta que en 1769 el Obispo Manuel Antonio de la Torre se decidió a gestionar la división de la ciudad en seis parroquias creándose de esta forma tres nuevas parroquias en los "suburbios": Monserrat, La Piedad y Socorro. (37)

**Cuadro Nro 15**

<b>Origen de esposos y esposas portugueses de las parroquias de Buenos Aires</b>				
<b>Catedral 1748-1820</b>		<b>Concepción 1737-1820</b>		<b>La Piedad</b>
<b>1770-1820</b>				
ORIGEN	CANT/ PORC	ORIGEN	CANT/PORC	ORIGEN
CANT/PORC				

17	Brasil	41	20,1%	Brasil	21	12,1%	Brasil
	43,5%						
10	Metrópolis	122	60 %	Metrópolis	103	59,5%	Metrópolis
	25,6%						
15,3%	Mad. y Azores	6	7,8%	Mad. y Azores	28	16,1%	Mad y Azores
6							6
4	Colonia	10	4,9%	Colonia	5	2,8%	Colonia
	10,2%						
2	no aclaran	14	6,8%	no aclaran	16	9,2%	No aclaran
	5,1%						
39	TOTAL	203		TOTAL	173		TOTAL
	<b>Monserrat 1769-1820</b>			<b>San Nicolás 1748-1811</b>			<b>Socorro 1783-1820</b>
	ORIGEN	CANT/PORC		ORIGEN	CANT/PORC		ORIGEN
	CANT/PORC			CANT/PORC			CANT/PORC
14	Brasil	11	19,6%	Brasil	3	10,3%	Brasil
	53,8%						
23 %	Metrópolis	26	46,4%	Metrópolis	20	68,9%	Metrópolis
							6
11,5%	Mad. y Azores	6	10,7%	Mad. y Azores	2	6,8%	Mad y Azores
							3
-	Colonia	4	7,1%	Colonia	-		Colonia
3	no aclaran	9	16,0%	no aclaran	4	13,7%	No aclaran
	11,5%						

26	TOTAL	56	TOTAL	29	TOTAL																					
 <b>Total para las seis parroquias de Buenos Aires</b>  																										
<table border="0"> <thead> <tr> <th style="text-align: left;">ORIGEN</th> <th style="text-align: center;">CANTIDAD</th> <th style="text-align: center;">PORCENTAJE</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>Brasil</td> <td style="text-align: center;">107</td> <td style="text-align: center;">20,3 %</td> </tr> <tr> <td>Metrópolis</td> <td style="text-align: center;">287</td> <td style="text-align: center;">54,5 %</td> </tr> <tr> <td>Mad. y Azores</td> <td style="text-align: center;">61</td> <td style="text-align: center;">11,5 %</td> </tr> <tr> <td>Colonia</td> <td style="text-align: center;">23</td> <td style="text-align: center;">4,3 %</td> </tr> <tr> <td>no aclaran</td> <td style="text-align: center;">48</td> <td style="text-align: center;">9,1 %</td> </tr> <tr> <td><b>TOTAL</b></td> <td style="text-align: center;"><b>526</b></td> <td style="text-align: center;"><b>100 %</b></td> </tr> </tbody> </table>						ORIGEN	CANTIDAD	PORCENTAJE	Brasil	107	20,3 %	Metrópolis	287	54,5 %	Mad. y Azores	61	11,5 %	Colonia	23	4,3 %	no aclaran	48	9,1 %	<b>TOTAL</b>	<b>526</b>	<b>100 %</b>
ORIGEN	CANTIDAD	PORCENTAJE																								
Brasil	107	20,3 %																								
Metrópolis	287	54,5 %																								
Mad. y Azores	61	11,5 %																								
Colonia	23	4,3 %																								
no aclaran	48	9,1 %																								
<b>TOTAL</b>	<b>526</b>	<b>100 %</b>																								
 <b>Fuente:</b> Elaboración propia a partir de las Actas de Matrimonio. Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Centro de Historia Familiar.																										

**Cuadro Nro 16**

<b>Origenes regionales de esposos y esposas portugueses metropolitanos de las parroquias de Buenos Aires</b>									
<b>Catedral 1748-1820</b>				<b>Concepción 1737-1820</b>				<b>La Piedad</b>	
<b>1770-1820</b>									
ORIGEN		CANT/PORC		ORIGEN		CANT/PORC		ORIGEN	
CANT/PORC									
Braga y alr	39	31,9%	Braga y alr	24	23,3%	Braga y alr	2		
20%									
Oporto	28	22,9%	Oporto	29	28,1%	Oporto	2		
20%									
Lisboa	34	27,8%	Lisboa	35	33,9%	Lisboa	3		
30%									
Coimbra	6	4,9%	Coimbra	3	2,9%	Coimbra	2		
20%									
otros	15	12,2%	otros	12	11,6%	otros	1		
10%									
TOTAL	122		TOTAL	103		TOTAL			
10									
<b>Monserrat 1769-1820</b>				<b>San Nicolás 1748-1811</b>				<b>Socorro</b>	
<b>1783-1820</b>									
ORIGEN		CANT/PORC		ORIGEN		CANT/PORC		ORIGEN	
CANT/PORC									

Braga y alr	4	15,3%	Braga y alr	5	25%	Braga y alr	1
16,6%							
Oporto	8	30,7%	Oporto	3	15%	Oporto	1
16,6%							
Lisboa	7	26,9%	Lisboa	9	45%	Lisboa	3
50 %							
Coimbra	2	7,6%	Coimbra	-		Coimbra	-
otros	5	19,2%	otros	3	15%	otros	1
16,6%							
TOTAL	26		TOTAL	20		TOTAL	6

**Total para las seis parroquias de Buenos Aires**

ORIGEN	CANTIDAD	PORCENTAJE
Braga	75	26,1 %
Oporto	71	24,7 %
Lisboa	91	31,7 %
Coimbra	13	4,5 %
Otros	37	12,8 %
TOTAL	287	100 %

**Fuente:** Idem cuadro anterior

Al igual de lo que ocurrió en el período de la inmigración masiva, los movimientos migratorios tempranos venidos de ultramar son predominantemente de



hombres jóvenes y, como quedó demostrado en el cuadro Nro 4, los orígenes de los portugueses metropolitanos son casi exclusivamente masculinos. Esta migración de jóvenes solteros se asociaba directamente al mecanismo de exclusión de herederos del norte portugués. Es de destacar que el emigrante que partía joven y no tenía responsabilidades familiares tenía comportamiento de "nómada" y buscaba las oportunidades que le permitieran ganancias y en segundo lugar, cierta estabilidad social. También las consecuencias en su lugar de origen fueron diversas. Esta emigración desequilibraba la relación entre sexos distorsionando el mercado matrimonial y provocando, en la región expulsora, el aumento del celibato femenino. A lo largo del siglo XIX esta tendencia va a ir disminuyendo lentamente dado que, durante el período de la inmigración masiva, aumentó la tendencia de los individuos a migrar en familia (38)

En todos los registros parroquiales matrimoniales encontramos solamente 22 mujeres portuguesas, de las cuales 2 vinieron de la Metrópoli, 10 vinieron de Colonia del Sacramento, 6 de Río de Janeiro, 2 de Río Grande, 1 de Bahía (casada con un asturiano) y 1 de San Pablo (casada con un paulista). De sus respectivos matrimonios, 2 de las originarias de Río de Janeiro se casaron con españoles y el resto lo hizo con portugueses. También pudimos establecer que 52 mujeres nacidas en Buenos Aires casadas con portugueses eran hijas o nietas de portugueses.(39)

Los registros matrimoniales de la parroquia de la Inmaculada Concepción nos señalan que de 173 matrimonios de portugueses 148 lo hicieron con mujeres de Buenos Aires, de las cuales pudimos develar que 29 de ellas eran hijas o nietas de portugueses, 6 se casaron con pardas, 4 con mujeres de la Colonia del Sacramento, 2 de Río de Janeiro, 2 de Río Grande, 2 de Portugal, 2 de Paraguay, 1 de Talcahuano, 1 de Santa Fe, 1 de Santiago del Estero y 1 de Córdoba (40).

Observamos en los registros parroquiales que también las proporciones regionales de emigración se mantienen en términos casi constantes con los padrones para el Río de la Plata, dado que el norte del país como las islas conservaron prácticamente las mismas proporciones en su estructura migratoria.

En los gráficos censales presentados observamos una variación considerable de matrimonios respecto a las parroquias en las que se encuentran asentados, por más que nos señalen los mismos que no existía un sector donde se concentrara la población portuguesa, sino que la misma buscaba su inserción diseminándose por toda la ciudad.

Los registros parroquiales nos corroboran la expansión de Buenos Aires hacia la periferia y la mayor densidad poblacional que se estaba gestando en el centro de la ciudad. Marisa Díaz sostiene en su trabajo sobre las migraciones internas hacia Buenos Aires, que en Catedral y Concepción se contraían muchos menos matrimonios de migrantes que en las demás parroquias, afirmación válida para los migrantes internos del virreinato, pero en el caso de los portugueses la situación fue diferente. Mientras que en la Catedral como en la Inmaculada Concepción los matrimonios portugueses fueron de un número importante, en las parroquias nuevas la proporción de ellos con respecto al resto de los matrimonios resultó mínima(41).

Los datos precedentes nos hablan por un lado de la necesidad de inserción de la comunidad portuguesa dentro de la sociedad colonial porteña, por otro la búsqueda por parte de la comunidad de un lugar adecuado dentro de la estructura geográfica de la ciudad y finalmente, una profunda necesidad de participación social que los llevaba, tal vez, a incrementar lazos en los templos religiosos centrales, aunque sus viviendas estuvieran alejadas de los mismos. Así, a diferencia de los registros parroquiales los datos censales nos señalan una distribución de la población portuguesa muy diseminada por todos los cuarteles de la ciudad. Los padrones de 1804 y de 1809 resultan elocuentes de esto.

La tendencia endogámica se observa también en otras comunidades migrantes. Así, Frías y García Belsunce señalan en su trabajo sobre la inmigración de Navarra a Buenos Aires que los navarros intentaron establecer lazos conyugales con coterráneas aunque fuera escasa la oferta de las mismas. Para el período colonial tardío, señalan los autores, de los navarros casados un 23% lo hizo con hijas o descendientes de navarros o vascos habiendo entre ellos, también, un alto índice de soltería (42)

### **Las ocupaciones de los portugueses**

El estudio de las ocupaciones y oficios resulta fundamental para desentramar en gran medida la estructura ocupacional porteña a fines del siglo XVIII y principios del XIX, y dentro de ella el lugar que les correspondía a los extranjeros (fundamentalmente los portugueses) que vamos a analizar en este caso. El aprendizaje de un oficio ofrecía una posibilidad más que el individuo podía llevar consigo dentro de la estrategia migratoria. Desde el punto de vista del capital humano, una habilidad distinta para desempeñarse le permitía, a dicho individuo, una inserción en la sociedad que lo recogía. Aunque muchas veces el aprendizaje de un oficio y la habilidad en ejercerlo no estaba a disposición de cualquiera existían una gran cantidad de oficios "menos nobles" y ocupaciones menores que prácticamente no exigían preparación alguna. De este modo la ciudad de Buenos Aires, durante el período que estamos analizando, ofrecía una diversidad de ocupaciones en las que todos los individuos migrantes encontraban su lugar (43)

Para el estudio de las ocupaciones de los portugueses las fuentes resultan aún más escuetas. Al referirnos al caso de mercaderes tratantes y comerciantes de consideración, las fuentes a las que recurrimos pueden ser los testamentos y sucesiones, ellas nos brindan una información adecuada acerca de los bienes y redes comerciales de los mencionados individuos. Sin embargo, para el estudio de las ocupaciones de los sectores bajos, la trama se complejiza ya que los registros parroquiales no incluyen este tipo de información. Al no testar y mucho menos abrir sucesión sobre sus bienes, no nos queda más que recurrir a los padrones y registros para el estudio de los sectores bajos de la población.

En este trabajo utilizamos, además de los padrones de extranjeros de 1804, 1807 y 1809, los registros de algunos gremios de artesanos (como el caso de los zapateros de Buenos Aires) y el censo de artesanos realizado por orden del Virrey Vértiz en 1780, del cual han sobrevivido al paso del tiempo algunos fragmentos de importante consideración ya analizados por Lyman Johnson.

Como lo han demostrado los cuadros precedentes observamos que, durante el período colonial tardío, la población inmigrante europea disminuyó considerablemente, ya que para 1744 los inmigrantes europeos representaban un 18,3% del total de

inmigrantes masculinos y para 1810 esta proporción cayó hasta constituir un 12,2% del total de los mismos. Esta disminución de inmigrantes europeos demuestra un mayor control de las autoridades españolas dirigido, principalmente, contra la inmigración lusobrasileña. (44)

Lyman Johnson sostiene que el flujo de inmigrantes tuvo un impacto negativo sobre las oportunidades ocupacionales y la movilidad social potencial de la sociedad porteña. Lo cierto es que los hombres que emigraban desde Europa o desde el interior desplazaban a los varones nativos en los niveles superior y medio de la jerarquía ocupacional, o limitaban las posibilidades de progreso de los porteños en las ocupaciones burocráticas comerciales y artesanales. Por lo tanto un gran número de la población libre nativa se vio obligada a emigrar de la ciudad y buscar mejores oportunidades en el interior o en otras colonias españolas. Este conflicto llevó, también dentro de los sectores bajos, a una gran rivalidad entre inmigrantes y nativos ya que generó competencia de la mano de obra libre con la mano de obra esclava en los trabajos calificados y semicalificados. (45)

En referencia a los sectores medios y altos de la sociedad porteña los inmigrantes europeos tuvieron un impacto importante en los mismos y en la jerarquía ocupacional de la ciudad. Los inmigrantes de Europa (principalmente los españoles) controlaban la burocracia de la ciudad, el virreinato, la Iglesia y las profesiones liberales de Buenos Aires; pero el estudio de los censos revela que también dominaron el comercio y las artesanías. Para los períodos censales estudiados sólo en 1780 los hombres nativos constituían la mayoría de los artesanos de la ciudad. La inmigración de artesanos, comerciantes y funcionarios de gobierno de origen europeo produjo una importante reestructuración de la sociedad local. Los europeos llegaron a dominar sectores cruciales de la vida socioeconómica de la ciudad, al mismo tiempo que la gran importación de esclavos introdujo una mayor cantidad de mano de obra. Estas dos corrientes migratorias posiblemente hayan provocado la pauperización relativa y la eventual emigración de los sectores menos prósperos de la población nativa (46).

Cierto es que muchos artesanos extranjeros llegaban a Buenos Aires atraídos por el engrandecimiento y las nuevas posibilidades que la ciudad ofrecía y se horrorizaban

al comprobar que en muchas oportunidades su trabajo debía competir con el de las castas y los esclavos, limitando de esta manera sus sueños de progreso y nuevas posibilidades de ascenso para ellos y sus familias.

Lo que podemos afirmar es que una gran proporción de la población de artesanos de Buenos Aires estaba compuesta por inmigrantes, ya fueran extranjeros o migrantes internos. Es de destacar el notable número de portugueses que resaltan en el gráfico siguiente constituyendo un porcentaje importante por tratarse de una comunidad de extranjeros.

**Cuadro Nro 17**

<b><u>PORCENTAJE DE LOS ARTESANOS DE BUENOS AIRES SEGUN</u></b>	
<b><u>SU LUGAR DE ORIGEN (1780)</u></b>	
Buenos Aires	474
45,4%	
España	205
19,6%	
<b>Portugal</b>	<b>59</b>
<b>5,7%</b>	
<b>Brasil</b>	<b>14</b>
<b>1,3%</b>	
Europa	30
2,9%	
Otras partes del V	123
11,8%	
Otras colonias esp	13
1,2%	
Negros libres	49
4,7%	
esclavos	78
7,5%	

**FUENTE:** JOHNSON, Lyman. The artisans of Buenos Aires during the Viceroyalty (1776-1810).

Tesis de Doctorado. Univ. of Connecticut . 1974 .Mimeo. p 249

De acuerdo con los datos censales que poseemos los portugueses, que aparecen en los registros de extranjeros, estaban distribuidos, de acuerdo a su ocupación, de la siguiente manera:

### Cuadro Nro 18

#### **Oficios y ocupaciones mayoritarias de los portugueses de Buenos Aires - 1804**

OCUPACIÓN	CANTIDAD	PORCENTAJE
*calafates	11	4,1%
*carpinteros de ribera	8	3,0%
patrón de lancha	7	2,6%
pilotos	5	1,9%
capitán	1	0,3%
marineros	15	5,7%
contramaestre	1	0,3%
*tonelero	1	0,3%
sobrecargo de embarcación	2	0,7%
escribano de embarcación	1	0,3%
quinteros y labradores	19	7,2%
*zapateros	18	6,8%
tratantes y traficantes	18	6,8%
*sastres	14	5,3%
*plateros	12	4,5%

peones	11	4,1%
comerciantes	10	3,8%
pulperos	10	3,8%
médicos	5	1,9%
*carpinteros	5	1,9%
barberos	4	1,5%
*herrereros	4	1,5%
músicos	4	11,5%
*sombrereros	3	1,1%
cafeteros	2	0,7%
milicias	2	0,7%
no figura	13	4,9%
otros	56	21,3%
<b>* Artesanos</b>		
<b>Fuente:</b> Facultad de Filosofía y Letras. <u>Documentos para la Historia Argentina.</u>		
<u>Territorio y población</u>		
Vol XII. Padrones complementarios de la ciudad de Buenos Aires Op cit pp 121-198		

Hemos tomado el padrón de extranjeros de 1804 por resultar el mismo el más completo y representativo sobre esta comunidad dado que los padrones de 1807 y 1809, aunque mantienen su relación proporcional referida a los oficios con el censo de 1804, registran imprecisiones que en muchos casos no resultan una muestra relevante de la situación de la comunidad.

Encontramos que ciertas nacionalidades se inclinaban a desarrollar determinadas tareas: en el caso de los portugueses, una gran mayoría desempeñaban tareas portuarias y del río, como los carpinteros de ribera, calafates, patrones de lancha, pilotos y marineros que constituyen casi un 20% del padrón. Le suceden en importancia los

oficios de zapateros, sastres, comerciantes, quinteros y labradores junto a un número considerable de aprendices, mozos y ayudantes.

También debemos tener en cuenta que los artesanos en sí constituyen el grupo más numeroso de las ocupaciones de los portugueses, llegando su número a 76 y constituyendo el porcentaje más elevado de las mismas o sea el 29%. Los diversos oficios nos muestran una comunidad portuguesa integrada a los sectores populares en la vida cotidiana del Buenos Aires colonial, aunque la tendencia de los portugueses hacia los oficios del mar demuestra una inclinación de dicha comunidad por el trabajo de puerto (suman diecinueve los carpinteros de ribera y calafates) como el trabajo marino (veintidós en total son los pilotos, marineros, capitanes y patrones). Hemos de suponer, lógicamente, que las actividades del puerto estaban concentradas a comienzos del siglo XIX entre los portugueses considerados en general como hombres de mar, más allá de su origen regional y para ello el padrón de 1804 resulta ser una muestra relevante, dado que algunos autores sostenían, hace 30 años, una postura totalmente diferente a lo que estamos planteando.(47)

Debemos tener también en cuenta que los cambios acaecidos en Buenos Aires entre 1780 y 1804 resultaron de gran magnitud respecto a la población y los oficios. Lyman Johnson señalaba que los calafates y los carpinteros de ribera eran fundamentalmente españoles según el registro de artesanos de 1780. Para ese año, señala Johnson, había en la ciudad 23 calafates españoles, uno portugués y tres de Buenos Aires, mientras que los carpinteros de ribera eran treinta y tres españoles y ocho porteños no habiendo portugueses (48). Lo señalado por Johnson resulta pertinente, pero cabe aclarar que hasta fines del siglo XVIII la industria naval rioplatense se limitó a la construcción de embarcaciones menores y el tráfico fluvial no era tan intensivo.

En 1783, según Alvear, el número de las lanchas del tráfico fluvial del Río de la Plata oscilaba alrededor de unas treinta embarcaciones (49). Estas lanchas se utilizaban no sólo en el tráfico del comercio de ultramar sino también en el comercio interior. Resulta interesante destacar el crecimiento que tuvo esa flota de cabotaje. En 1801, según Azara, existían en Buenos Aires 170 goletas y lanchas dedicadas al tráfico de cabotaje, o sea que en 17 o 18 años el aumento parece ser desproporcionado en



comparación con el aumento de población de la ciudad. Aunque tal vez exagerada, la afirmación de Azara nos da una clara idea del desarrollo y crecimiento de la economía rioplatense en esa época (50). El movimiento de astilleros y el incremento de la flota como también la necesidad de tripulantes parece haber resultado un buen incentivo para la inmigración de estos nuevos portugueses. Llegaban al Río de la Plata a ocuparse en estos "oficios de mar" que la ciudad les ofrecía ocupando una franja considerable dentro del grupo de trabajadores.

Si nos referimos a las ocupaciones de los portugueses en la metrópoli, Fernandes Alves nos señala que existía una verdadera pendularidad ocupacional en el norte del país (Oporto y el Minho). El autor se basa en las listas de ordenanzas de 1765 las que le permitieron visualizar algunas características singulares de las ocupaciones y, aunque en el mencionado trabajo no da números ni porcentajes, se destaca que todas las ocupaciones estaban ubicadas de acuerdo a las potencialidades locales. Así en la región de Azurara los marineros eran los predominantes en regiones interiores de Oporto se encontraban aserradores y carboneros. Respecto a los artesanos destaca la cantidad de carpinteros y en Vila Nova da Gaia (frente a Oporto) encuentra lógicamente ocupaciones ligadas a la producción vitivinícola y oficios del mar, destacando a la Ciudad de Oporto como un mercado de mano de obra y un centro de venta de productos regionales y artesanales.(51)

*"Carvoeiros, padeiros cesteiros, serradores tecelões etc., trabalhavam para vender no Porto ou nas inúmeras feiras dos seus arredores, desenvolvendo uma prática de trabalho domiciliário que perdurará quase até o século XX"(52)*

Volviendo al caso de los portugueses de Buenos Aires, un dato digno de destacar resulta ser la diversificación de oficios que se produjo en la primera etapa de la independencia dentro de la ciudad de Buenos Aires, para ello, el registro de extranjeros de 1816 resulta revelador.

**Cuadro Nro 19**

**Oficios y ocupaciones mayoritarias de los portugueses de Buenos Aires 1816**

OCUPACIÓN	CANTIDAD	PORCENTAJE
calafates*	2	0,7
patrón de lancha	5	1,8
Piloto	1	0,36
Capitán	2	0,7
Marineros	11	4,0
tonelero*	1	0,3
quinteros y labradores	36	13,2
zapateros*	20	7,3
tratantes y traficantes	2	0,7
sastres *	11	4,0
plateros*	4	1,4
peones	8	2,9
comerciantes	30	11,0
pulperos /almaceneros	45	16,6
Médicos	1	0,3
carpinteros*	13	4,7
herrerros*	2	0,7
Músicos	1	0,3
sombrereros*	1	0,3
cafeteros	1	0,3
fabricantes de polvillos	1	0,3
fruteros	1	0,3
corredor	1	0,3

dependiente	9	3,3
talabartero*	3	1,1
cigarrero	1	0,3
fabricante de velas	1	0,3
colchonero*	2	0,7
relojero*	1	0,3
jornalero	4	1,4
banquero	1	0,3
carbonero	1	0,3
pintor*	2	0,7
cocinero	1	0,3
panadero*	3	1,1
verdulero	4	1,4
armero*	1	0,3
confitero*	1	0,3
otros	36	13,2
<b>TOTAL</b>	<b>271</b>	<b>100 %</b>
<b>*Artesanos</b>		
<b>Fuente:</b> AGN X 22- 1- 4		

Según este registro observamos que la comunidad portuguesa diversificó sus ocupaciones dentro de la ciudad de Buenos Aires. En primera medida observamos que, proporcionalmente, cayeron los que denominamos "oficios del mar", mientras que existe un crecimiento dentro de otros rubros. Crecieron de considerable forma los pulperos, los comerciantes, los quinteros y carpinteros. mientras que existe una notable retracción de marineros, pilotos, patrones de lancha. No podemos inferir el caso de los

carpinteros de ribera ya que los carpinteros que figuran en el registro no poseen ninguna aclaración respecto a su especialidad. (53)

En cuanto a los pulperos Gonzalez Bernaldo señala que a principios del siglo XVIII, cuando aparece por primera vez, una reglamentación acerca de las reuniones en pulperías, funcionaban en la ciudad trescientos de estos comercios para una población estimada en 8908 habitantes. Esto significaba, proporcionalmente, una pulpería por 30 habitantes. Johnson y Socolow contaron, para fines del siglo XVIII en Buenos Aires, 428 pulperías para una población que padeció un crecimiento infrecuente respecto a otras ciudades coloniales. Incluso la cantidad de estos comercios continuó siendo elevada durante el gobierno independiente. Para 1826 el Almanak de Blondel, indicaba la existencia de 464 pulperías y, aunque el número de pulperías en relación al crecimiento demográfico disminuyó progresivamente, su desarrollo era importante en comparación con otras ciudades latinoamericanas.(54)

Este crecimiento en relación a la población y las pulperías queda también reflejado en los registros precedentes. Es así que para el padrón de 1804 los pulperos portugueses eran apenas diez lo que constituye el 3,8 % en relación con el total de las ocupaciones de estos individuos, mientras que en el registro de 1816 encontramos un total de 45 portugueses pulperos / almaceneros lo que constituye el 16,6% del registro en relación con el total de las ocupaciones. A ello también se les puede sumar una importante cantidad de dependientes portugueses que trabajaban en las mismas pulperías. Esto también nos está demostrando las posibilidades ocupacionales que la ciudad de Buenos Aires continuaba ofreciendo a los inmigrantes. (55)

Por otra parte la clientela de la pulpería no era exclusivamente ni masculina ni gauchesca. Las mismas se distribuían de manera homogénea por toda la ciudad -en ello tanto el padrón de 1804 como el registro de 1816 resultan reveladores- como cualquier almacén de barrio destinado a aprovisionar a la vecindad. De este modo los vecinos podían elegir la de mayor proximidad a su domicilio o de mayor conveniencia de acuerdo a la atención, variedad de productos y precio de las mercaderías como sucede en la actualidad. (56)

Resulta curioso es la aparición de nuevos oficios que no habíamos encontrado en

los registros coloniales como: fabricante de polvillos, banquero, cigarrero, carbonero y colchonero entre otros. Esta pauta nos está señalando que, a través del crecimiento de la ciudad durante los inicios de la vida independiente, la comunidad portuguesa -que seguía siendo importante dentro de la ciudad- diversificó sus ocupaciones más allá de los oficios específicos que la caracterizaban.(57)

En el Buenos Aires del período colonial tardío encontramos también otras comunidades de extranjeros dedicadas a determinadas actividades, tal es el caso de los italianos. Los italianos tuvieron su amplia mayoría de inmigrantes entre los genoveses, los cuales ocuparon un elevado porcentaje dentro de la comunidad.

**Cuadro Nro 20**

<b>Origen de los italianos de Buenos Aires 1804</b>			
CANTIDAD	ORIGEN	PORCENTAJE	
56	Génova	62,9 %	
6	Piamonte	6,7 %	
4	Roma	4,5 %	
4	Nápoles	4,5 %	
3	Milán	3,4 %	
2	Saboya	2,3 %	
14	otros	15,7 %	
TOTAL	89	100,0 %	

(12 no aclaran)

**FUENTE:** Idem cuadro anterior

Como grupo migratorio fueron de aparición tardía en la colonia dado que nunca antes habían constituido un número considerable en Buenos Aires. Tal vez el crecimiento urbano de la ciudad a finales del período colonial otorgó posibilidades a

nuevas profesiones no vistas antes en la vieja colonia u oficios que no aparecían en los padrones y registros con anterioridad. Para fines del período colonial los italianos concentraban en Buenos Aires los oficios que podríamos llamar "de la alimentación" (fabricante de fideos, cafeteros, confiteros y un fabricante de chocolate) lo que nos lleva a reformularnos algunas ideas preconcebidas para una ciudad que imaginábamos pobre en sus aspectos culinarios y en la que, estudios recientes nos demostraron que se consumía "algo más que asado y mate".(58)

**Cuadro Nro 21**

<b>Oficios y ocupaciones mayoritarias de los italianos de Buenos Aires 1804</b>		
OCUPACION	CANTIDAD	PORCENTAJE
quinteros ,labradores, y hortelanos	10	9,9 %
hojalateros	10	9,9 %
confiteros	6	5,9 %
fabricante de fideos	5	4,9 %
mercaderes	5	4,9 %
comerciantes	4	3,9 %
cocineros	4	3,9 %
herrerros	3	2,9 %
chancheros	3	2,9 %
pulperos	3	2,9 %
zapateros	3	2,9 %
tenderos y merceros	3	2,9 %
marinos	3	2,9 %
cafeteros	2	1,9 %
carpinteros	2	1,9 %
pintores	2	1,9 %

harineros	1	0,9 %
labrar chocolate	1	0,9 %
fabricante de velas	1	0,9 %
platero	1	0,9 %
otros	29	28,7 %
<b>TOTAL</b>	<b>101</b>	<b>100,0 %</b>

**FUENTE:** Idem cuadro anterior

El cuadro anterior nos presenta una comunidad italiana muy diversificada en sus respectivas ocupaciones (con la excepción de los hojalateros, chaperos y los dedicados a los oficios de la alimentación). El grupo constituido por quinteros, labradores y hortelanos resulta numeroso, pero también lo es dentro de la comunidad portuguesa como ya dijimos, debido al importante sector de la población que se dedicaba a ese tipo de tareas rurales.

Respecto a otras comunidades hispánicas como el caso de los navarros, éstos tuvieron, según Frías y García Belsunce, mayores posibilidades de integración dentro del Buenos Aires virreinal. La mayoría de los navarros se dedicaron a los negocios mercantiles y hubo en Buenos Aires entre ellos, hacia fines del período colonial, treinta y cuatro comerciantes de alto vuelo, es decir importadores y exportadores, once comerciantes de condición económica y social más modesta, 25 funcionarios de la corona, algunos militares, un marino y tres zapateros (uno de ellos avenido más tarde a pulpero), un fabricante de sebo y un tallista (59). Su condición de miembros de la corona les otorgó mayores posibilidades de integración dentro de la estructura burocrática española, cosa que para portugueses e italianos resultaba prácticamente imposible durante el período estudiado.

Por los diversos oficios observamos una comunidad portuguesa integrada a la vida cotidiana del Buenos Aires tardocolonial, la tendencia de los portugueses hacia los oficios portuarios y marítimos como también su inclinación hacia el artesanado nos habla de ello. Los registros censales de 1807 y 1809 también mantienen proporciones

similares para este grupo de portugueses, lo cual resulta relevante para cualquier tipo de análisis sobre el tema. (60)

Con respecto a los artesanos encontramos que los portugueses también concentraban otras actividades. Los zapateros que figuran en el padrón de 1804 son en su mayoría portugueses (de 25 zapateros que figuran en el padrón de extranjeros 18 son portugueses); tanto zapateros como sastres son oficios entre los que se encontraba una amplia mayoría de integrantes de esta nación, aunque también resultaron ser, de acuerdo a lo que observamos en su declaración de bienes en 1804, los más pobres de los mismos.(61)

Desde los comienzos del virreinato los zapateros portugueses constituían una mayoría considerable dentro de la población de extranjeros de la ciudad, solamente eran superados por los artesanos nativos de Buenos Aires, ya que sumando Brasil y Metrópoli los portugueses constituían un grupo a tener muy en cuenta dentro del gremio.

### Cuadro Nro 22

<u>Porcentaje de los zapateros de Buenos Aires según su origen (1780)</u>		
<b>ORIGEN</b>	<b>CANTIDAD</b>	<b>PROCENTAJE</b>
Buenos Aires	177	50%
otras partes del Virreinato	37	10%
otras colonias españolas	2	0,6%
negros libres	27	7,6%
<b>Brasil</b>	<b>6</b>	<b>1,7%</b>
<b>Portugal</b>	<b>23</b>	<b>6,5%</b>
España	25	7,1%
resto de Europa	9	2,5%



**FUENTE:** JOHNSON, Lyman. The artisans of Buenos Aires during the Viceroyalty (1776-1810).

Tesis de Doctorado. Univ. of Connecticut . 1974 .Mimeo. p 34

Respecto a los pulperos portugueses encontramos 10 en el padrón de 1804, lo que constituye casi el 4% de la población portuguesa censada. Desde 1744 el número de pulperos portugueses resulta digno de tener en consideración, ya que de 32 pulperos registrados había cuatro portugueses. En el registro de 1778 se produjo una merma notable de portugueses pulperos, de 203 pulperos registrados sólo aparecen 2 portugueses, aunque las cifras del padrón especial de 1779 identificaban 11 pulperos portugueses. Esto nos hace desconfiar de las cifras oficiales para poder realizar estimaciones definitivas. Lo cierto es que, aunque la ocupación de pulpero fuera un “oficio despreciable” y públicamente mal visto, ello no fue motivo para amedrentar a estos inmigrantes que veían en la pulpería una posibilidad de movilidad económica dentro de las ocupaciones que la ciudad ofrecía.(62)

Nidia Areces ha señalado que en el Buenos Aires de las dos últimas décadas del siglo XVIII *se registró un movimiento de opinión que proponía el alejamiento de los esclavos y personas de color de las actividades artesanales*, y que dicho grupo sostenía *que los criollos y peninsulares no realizaban trabajos manuales debido a la infamia que constituía para ellos el contacto con las castas consideradas inferiores.*(63)

No hemos encontrado referencia a este movimiento pero observamos a través de los registros que, más allá de los conflictos y tensiones que podían generar la convivencia entre blancos, negros, indios y mestizos, los portugueses subsistían en medio de esta sociedad dentro de los oficios más diversos y compartiendo su trabajo cotidiano con las castas más allá de toda opinión adversa.

## **Conclusión**

El estudio de las comunidades de extranjeros y su inserción en el mercado de trabajo del Buenos Aires virreinal como también sus orígenes, no resulta una tarea sencilla debido a las dificultades existentes para la obtención de fuentes y datos relevantes.

Pese a la mencionada dificultad pudimos observar, a través de los padrones de extranjeros, los registros de artesanos y los registros parroquiales, algunas singularidades que nos permiten esbozar lo siguiente:

La mayoría de los inmigrantes portugueses integrados a los sectores bajos (el cuarto y quinto grupo de la estratificación mencionada) resultaron ser los más castigados por su condición de extranjeros y sobre todo el "*ser portugués*" acentuaba la inseguridad que les otorgaba su ciudadanía, sospechosos de su origen y con nacionalidad conflictiva para el Imperio Español (algo que no sucedió con otras comunidades de extranjeros).

Los integrantes de este sector buscaron, en primer lugar, establecer matrimonios con mujeres de la ciudad como una demostración de pautas de asentamiento y una forma más de hacer ver a las autoridades coloniales el arraigo declarado, aunque pareciera ser la única alternativa ante la escasez de portuguesas. Si bien el número de solteros aún resultaba numeroso en todos los padrones ello se debía, como es de suponer, a una elevada tasa de masculinidad producida en una sociedad en expansión como lo era la de Buenos Aires en el período analizado. Cuando en 1804 se dio a conocer la lista de los que debían ser expulsados de la ciudad, la misma estaba compuesta de 103 extranjeros (89 portugueses) de los cuales 81 eran solteros. (64)

En otro plano referido a los oficios observamos que, a pesar de lo que sostenían algunos autores, los portugueses concentraron las tareas marítimas y portuarias de Buenos Aires para fines de la colonia. También resulta relevante la cantidad de artesanos portugueses y dentro de ellos los zapateros y sastres que pertenecían a dicha comunidad. En regla general este sector era, dentro de Buenos Aires, un grupo pobre de la población; se veía en muchas ocasiones a estos extranjeros compitiendo con las castas y los esclavos a la misma altura para poder sobrevivir.

En otros oficios los inmigrantes portugueses parecen integrarse muy bien a la sociedad porteña dado que en muchas ocasiones, como señala el padrón de 1804, encontramos a quinteros, jornaleros, herreros o carpinteros portugueses trabajando en sociedad con españoles, criollos o extranjeros, indicador de una integración social mucho más importante que la institucional. (65)

Hemos encontrado también, en expedientes judiciales, algunas causas que demostraron que no todo era armonía en la sociedad colonial porteña. En algunos casos el "*ser portugués*" no sólo generaba desconfianza respecto a la pureza de sangre, también resultaba, para algunos, sinónimo de ladrón y estafador, o la sola mención de la palabra en concepto de insulto (como sucedió con el gentilicio, godo o gallego, después de la Revolución de Mayo). Así en la causa criminal del año 1800 seguida contra Domingo Duarte por haber herido con un cuchillo a Manuel Angulo un declarante informaba que Duarte ... "*Además de vago resultó portugués*"... (66)

En otro expediente judicial del mismo período encontramos a un portugués acusado de homicidio que pasó a ser el principal sospechoso al revelarse su nacionalidad. (67)

Para el período colonial tardío, Buenos Aires era una ciudad diferente del resto de Hispanoamérica, tanto en términos de su cultura como en sus manifestaciones sociales y en su crecimiento poco común. Tal vez esto la hacía más seductora para los grupos migratorios que se instalaron en ella. Lo cierto es que estos extranjeros se integraron mayoritariamente en los sectores populares artesanales y agrícolas de Buenos Aires buscando nuevas posibilidades de vida y de progreso, aunque muchas veces no lo lograron ya que sólo un grupo reducido de extranjeros integró los sectores altos vinculados a los grandes comerciantes y tratantes de esta singular sociedad porteña tardocolonial.

Buenos Aires no tenía una población estable y permanente hacia el período colonial tardío. La población urbana se hallaba en cambio permanente como respuesta a fluctuaciones de la inmigración y la emigración. Lamentablemente esta fluctuación resulta muy difícil de medir debido al largo tiempo transcurrido entre los censos y registros tardocoloniales. (68)

La emergencia de una sociedad blanca criolla y estratificada produjo una situación en la que los inmigrantes debían ejecutar funciones en los segmentos más bajos de la sociedad. Los nuevos arribos de portugueses a finales del siglo XVIII seguían siendo importantes, pero ahora tenían que luchar para ganar su admisión en los peldaños más bajos de la sociedad blanca, sólo desde ahí podían esperar un ascenso. Los españoles eran admitidos para llenar lugares en los oficios competitivos y tenían ventaja respecto a los criollos para los puestos del servicio civil, de esta manera los portugueses, hacia fines del siglo XVIII, ya no pudieron acceder a esos privilegios. (69)

### CITAS

1-SANCHEZ ALBORNOZ, Nicolás. La población de América Latina. Desde los tiempos precolombinos al año 2000. Madrid, Editorial Alianza, 1973. p 26

2- DIAZ, Marisa. Las migraciones internas a la ciudad de Buenos Aires, 1744-1810. (En: Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana "Dr Emilio Ravignani" Nros 16 y 17 2do semestre de 1997 y 1ro de 1998, p 11)

3- MÖRNER, Magnus. Panorama de la sociedad del Río de la Plata durante la primera mitad del siglo XVIII. Sevilla, Estudios Americanos, Nro 92-93, 1959, p 204.

4-IBIDEM p 209.

5- SOCOLOW, Susan. Los mercaderes del Buenos Aires virreinal: Familia y comercio. Buenos Aires, Ediciones de la Flor, 1991. pp 12-13.

6- JOHNSON, L. SOCOLOW, S. Población y espacio en el Buenos Aires del siglo XVIII. (En: Desarrollo Económico, Nro 79, Buenos Aires, Octubre-diciembre 1980. p 348 )

7- En este gráfico de estimación sobre la población de Buenos Aires Lyman Johnson omite el cálculo realizado por Magnus Mörner en 1959 quien había estimado para 1738 en 4.436 habitantes, para 1744 en 10.056 y para 1778 en 24.083 los habitantes de Buenos Aires. Cifras estimadas según los "Padrones de la ciudad y campaña de Buenos Aires 1726-1810". MÖRNER, Magnus. Panorama de la sociedad del Río de la Plata durante la primera mitad del siglo XVIII, Sevilla, Estudios Americanos, Nro 92-93, 1959, p 209

8- GOLDBERG, Marta, La población negra y mulata de la ciudad de Buenos Aires 1810-1840, Desarrollo Económico Nro 61, Buenos Aires, Abril- junio 1976, p 81.

9-BENTANCUR, Arturo Ariel. El puerto colonial de Montevideo. Guerras y apertura comercial: tres lustros de crecimiento económico 1791-1806), Montevideo, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.1997, p 112)

10- IBIDEM p 112

11- ARECES, Nidia. Las sociedades urbanas coloniales (En: TANDETER, E. (Dir). *Nueva Historia Argentina*. tomo 2 La Sociedad Colonial, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2000. p173)

12- JOHNSON, L. SOCOLOW, S. Población y espacio en el Buenos Aires del siglo XVIII. Op Cit. p 337.

-También podemos corroborar estos datos en: Archivos parroquiales. Actas de matrimonios. Iglesia de

Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Centro de Historia Familiar.

13- TEJERINA, Marcela. Tesis de Doctorado , Universidad Nacional del Sur, 2002  
Mimeo p 172

El 15 de noviembre de 1797 el Virrey ordenaba a través de un Bando que no se permitiese el desembarco de personas ni de efectos de las naves que llegasen procedentes de colonias extranjeras o del tráfico de negros. Libro 7 f. 290

14- Bando del virrey Rafael de Sobremonte, ordenando la presentación en el término de un mes de todos los extranjeros, para que declaren la religión que profesan, el lugar de nacimiento, el estado, la ocupación y los bienes raíces o muebles que posean. Libro 8 f. 217

15-TEJERINA, Marcela, Tesis de Doctorado Op Cit p 175

16- IBIDEM p 176

17- El interés británico por el Río de la Plata a comienzos del siglo XIX queda bien reflejado en una nota publicada por el periódico *The Times* en Londres el 25 de septiembre de 1806, plena invasión inglesa y en la que se hace una sugerente descripción de Buenos Aires.

*"Hace apenas cuarenta años, Buenos Aires era sólo la cuarta ciudad en el virreinato del Perú, y los ciudadanos no tenían casas de campo; pero ahora no hay en Sudamérica con la excepción de Lima, ciudad más importante que Buenos Aires, y hay pocas personas en buena posición que no tengan quintas, y que no cultiven en sus jardines toda clase de frutos y flores. Las damas de Buenos Aires son consideradas las más agradables y hermosas de toda Sudamérica y, aunque no igualan a las de Lima en su manera de vestirse y adornarse es no menos agradable, y revela un gusto superior. Hay tal abundancia de provisiones y particularmente de carne fresca en Buenos Aires, que frecuentemente se las distribuye gratis entre los pobres. El agua de río es mas bien*

*barrosa, pero pronto se clarifica y se hace potable al ser conservada en grandes cubos o vasijas de barro. También hay gran abundancia de pescado..."*

*"...El comercio de esta región, bajo el ordenamiento británico, promete ser sumamente ventajoso para ella, y podría abrir mercados de incalculables posibilidades para el consumo de manufacturas británicas. En la medida en que las cargas impuestas a los habitantes sean disminuidas por el gobierno británico, sus medios de comprar nuestros productos se verán incrementados, y el pueblo, en lugar de permanecer andrajoso e indolente, se hará industrioso, y llegará a la mutua competencia por poseer no sólo las comodidades, sino aun los lujos de la vida"*

(Citado en: CASTELLI, Jorge. El delicado umbral de la tempestad. Cuestiones de un general inglés. Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2001. pp133-134)

18- Según Kohn Loncarica y Sánchez, en 1830 se registraban en Buenos Aires 49 casas comerciales, 18 almacenes, 4 hoteles, 9 muebleros, 2 barraqueros, 3 herreros, 5 boticas, 6 sastres, 2 encuadernadores, 1 hojalatero, 2 cocheros, 1 corredor, 1 rematador, 2 imprentas, 8 médicos, 2 talabarteros, 4 pintores decorativos, 3 sombrereros, 3 tapiceros y colchoneros, 1 joyero, 4 relojeros 1 cervecero y cinco negocios pequeños al menudeo en manos de ingleses (En: SARRAMONE, Op Cit p. 326)

19-GARCÍA BELSUNCE (Dir). Buenos Aires 1800-1830. Buenos Aires, Emecé, 1976, Vol 1 p 100.

-BALMORI, Diana. y otros. Las alianzas de familias y la formación del país en América Latina, México, FCE, 1990. p 55

20- Facultad de Filosofía y Letras. Documentos para la Historia Argentina. Territorio y población Vol XII. Padrones complementarios de la ciudad de Buenos Aires, Buenos Aires, Compañía Sud Americana de Billetes de Banco, 1919, pp 121-198

21-AGN X 22-1-4 f 1- 8

22-IBIDEM f 1-8

23- Facultad de Filosofía y Letras. Documentos para la Historia Argentina. Territorio y población Vol XII. Op Cit. Pp 121-198.

Archivos parroquiales. Actas de Matrimonio. Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Centro de Historia Familiar.

24- Según conclusiones personales elaboradas a través de:

FERNANDEZ BURZACO, Hugo. Aportes biogenealógicos para un padrón de habitantes del Río de la Plata. Buenos Aires .S/ed. 1986-1991. 6 vols

Archivos parroquiales. Actas de Matrimonio. Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos días. Centro de historia Familiar

SOCOLOW, Susan. Los mercaderes del Buenos Aires virreinal. Especialmente el capítulo 2.

25- LAFUENTE MACHAIN,R de. Los Portugueses de Buenos Aires (SigloXVII). Madrid. Tipografía de Archivos. 1931. pp. 114-174

-BESIO MORENO , Nicolás. Buenos Aires. Puerto del Río de la Plata. Capital de la Argentina.

Estudio crítico de su población. 1536-1936. Buenos Aires, Turudi, 1939. p 423-429.

26- LAFUENTE MACHAIN,R de. Los Portugueses de Buenos Aires (SigloXVII), Op Cit. p 14

27- BORGES; Marcelo. Portugueses en Buenos Aires en el siglo XIX: Características y evolución de una comunidad Multisecular. (En: Actas do "Colóquio Internacional sobre a Emigração e Imigração em Portugal. Op Cit. pp 308-311.)

28- IBIDEM pp 308-311



29- IBIDEM pp 308-311

30- Acerca de este proceso de cambio Marcelo Borges hace referencia en su trabajo: Características residenciales de los inmigrantes portugueses en Buenos Aires en la segunda mitad del siglo XIX. (En: Estudios Migratorios Latinoamericanos, Buenos Aires, CEMLA, Año 6, Nro 18, 1991. pp 223-246)

31- BACELLAR, Carlos. S F. A Colonização portuguesa em São Paulo às Vésperas da Independencia, Madrid, Congreso internacional de Ciencias Históricas, 1990.

WESTPHALEN, Cecilia & otros. Política e Legislação imigratórias brasileiras e a imigração portuguesa (En Actas do "Colóquio Internacional sobre a Emigração e Imigração em Portugal s XIX-XX Lisboa, Fragmentos Editora, 1993

32-BENTANCUR, Arturo Ariel. El puerto colonial de Montevideo Op Cit p 124-141

33- IBIDEM p 128

34- COONEY, Jerry. Economía y sociedad en la Intendencia del Paraguay. Asunción. Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos, 1990. p176

35-IBIDEM p 65-91

36- Almeida Araujo hace referencia a este tema pero las cifras y la escases de fuentes para realizar dicho estudio crean una problemática para sustentar sus afirmaciones :

ALMEIDA ARAUJO, María B. Considerações em torno da Economia da Madeira e dos Açores séculos. XV-XVIII. Portugaliae Histórica. Lisboa . Faculdade de Letras da Unversidade de Lisboa. 2da série Vol I. 1991. pp 279-313

37-TAULLARD, A. Los planos más antiguos de Buenos Aires (1580-1880). Buenos Aires, Jacobo Peuser, 1940, pp 52-53

38- FERNANDES ALVES, Jorge. Os Brasileiros. Emigração e retorno no Porto oitocentista. Porto, Gráficos Reunidos Ltda. 1994. pp 184-185 / 248.

39- FERNANDEZ BURZACO, Hugo. Aportes biogenealógicos para un padrón de habitantes del Río de la Plata. Buenos Aires .Op Cit. 6 vols

Archivos parroquiales. Actas de Matrimonio. Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos días. Centro de historia Familiar

40-VAZQUEZ MANSILLA, Roberto. Matrimonios de la Iglesia Nuestra Señora de la Inmaculada Concepción de Buenos Aires 1737-1869, Buenos Aires, Fuentes históricas y genealógicas argentinas 1988.

41- DIAZ, Marisa. Las migraciones internas Op cit pp 12-14.

42- FRIAS, S. GARCIA BELSUNCE, C. De Navarra a Buenos Aires, Buenos Aires, Instituto Americano de Estudios Vascos, 1996, p 55.

43- FERNANDES ALVES, Jorge. Os Brasileiros. Op Cit p 77

44- JOHNSON, L. SOCOLOW, S. Población y espacio en el Buenos Aires del siglo XVIII. Op. Cit. p 337.

45- IBIDEM p 338.

46- JOHNSON, Lyman. The artisans of Buenos Aires during the Viceroyalty (1776-1810). Tesis de Doctorado. Univ. of Connecticut , 1974, Mimeo.

47- Clifton Kroeber sostenía en su trabajo "La navegación de los ríos en la historia argentina"(Bs As, Paidós, 1967) que durante el período colonial tardío habían sido los

genoveses lo que concentraban las tareas portuarias de Buenos Aires cosa que no aparece reflejada en ningún registro, censo o padrón de la época.

48- JOHNSON, Lyman , The artisans of Buenos Aires .Op Cit. pp 289-291

49- WEDOVOY, Enrique. Estudio preliminar a Manuel José de Lavardén. Nuevo Aspecto del Comercio en el Río de la Plata, Buenos Aires, Editorial Raigal, p 16.

50- IBIDEM, p 16.

51- FERNANDES ALVES, Jorge. Os Brasileiros. Op Cit p 72

52- IBIDEM, p 72

53- AGN X 22- 1- 4

54-GONZALEZ BERNALDO, Pilar. Vida Privada y vínculos comunitarios: formas de sociabilidad popular en Buenos Aires, primera mitad del siglo XIX (En: DEVOTO, F. MADERO, M.(dir) *Historia de la vida privada en la Argentina. País antiguo. De la colonia a 1870*. Buenos Aires, Taurus, 1999, p153

55- AGN X 22 1-4

Facultad de Filosofía y Letras. Documentos para la Historia Argentina. Territorio y población

Vol XII. Padrones complementarios de la ciudad de Buenos Aires Op cit pp 121-198

56- GONZALEZ BERNALDO, Pilar. Op. Cit. p 155

57- AGN X 22 1-4

58- Los viajeros y la literatura tradicional nos hablan de una dieta de lo más elemental para la ciudad y campaña de Buenos Aires consistente en carne, algunas verduras, pasteles y mate. Felix de Azara nos cuenta que: *"No comen legumbres ni ensaladas, diciendo que son pasto, y se mofan de los europeos, que comen como los caballos y usan el aceite, otra cosa que les repugna mucho. No se alimentan absolutamente mas que de carne de vaca asada como lo hacen los charrúas y sin sal. No tienen hora fija de comer y se limpian la boca con el lomo del cuchillo y las manos en las piernas o en las botas"*

AZARA, Félix. Viajes por la América Meridional. Madrid. Ed Calpe, 1923, vol 2 pp 176-177.

Facultad de Filosofía y Letras. Documentos para la Historia Argentina. Territorio y población Vol XII. Op. Cit. pp 121-198.

Correa y Wibaux en su reciente trabajo titulado *Sabores de la pampa*, nos muestran el análisis de inventarios de pulperías y almacenes rurales y en donde han descubierto una interesante variedad de productos de los cuales los habitantes del mundo rural podían proveerse y acceder al consumo. Encontraron más de cien productos entre los que se destacan fideos, harina, pan, bizcochos, yerba, azúcar, aceite, vinagre, especias, legumbres, infusiones, dulces, entre otros descontando que las verduras y hortalizas, lo mismo que la leche y los huevos se producían en la zona y eran lo más común los platos con estos ingredientes. CORREA, C. WIBAUX, M. Sabores de la pampa. Dieta y Hábitos de consumo en la frontera bonaerense (En: MAYO, Carlos (editor) *Vivir en la frontera. La casa, la dieta, la pulpería, la escuela* (1770-1870). Buenos Aires, Biblos, 2000. pp 71-86.)

59- FRIAS, S. GARCIA BELSUNCE, C. Op cit. p 45-53

60- Facultad de Filosofía y Letras. Documentos para la Historia Argentina. Territorio y población Vol XII. Op. Cit. pp121-198.

61- Ibidem pp 121-198.

62- MAYO, C. (editor). Pulperos y pulperías de Buenos Aires 1740-1830, Mar del Plata, Facultad de Humanidades, 1996 pp 14-18

63- ARECES, Nidia. Las sociedades urbanas coloniales (En: TANDETER, E. (Dir). *Nueva Historia Argentina*. tomo 2 La Sociedad Colonial, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2000. p175)

64- Facultad de Filosofía y Letras. Documentos para la Historia Argentina. Territorio y población Vol XII. Op. Cit. pp.121-198.

65- El padrón de 1804 y el censo de 1810 así los muestran e incluso en convivencia bajo un mismo techo en cuartos de alquiler.

Facultad de Filosofía y Letras. Documentos para la Historia Argentina. Territorio y población Vol XII. Op. Cit. pp.121-198.

66- AHPBA. JC.1800 34-2-25. Causa criminal seguida contra Domingo Duarte por haber herido con cuchillo a Manuel Angulo.

67- AHPBA. JC. 1786. 7-2-102. Causa seguida contra Sosa Félix por muerte a Francisco Ortiz

68- JOHNSON, L. SOCOLOW, S. Población y espacio en el Buenos Aires del siglo XVIII. Op. Cit. p 338

69- SANCHEZ ALBORNOZ, Nicolás. El primer traslado transatlántico: La migración española hacia el nuevo mundo.1493-1810. (En: Estudios Migratorios Latinoamericanos, Año 10 Nro 31, Buenos Aires, CEMLA, 1995, p 753)